



II Sección Cuentos Medievales

**Cuento de la Edad Media:
La noche, el pensamiento y el río**

Mónica Rodríguez Víquez
Universidad de Costa Rica

monica.monica.m@hotmail.com



Recibido: 18 de enero de 2016

Aceptado: 15 de abril de 2016

La noche, el pensamiento y el río

Resumen: La presente obra literaria se desarrolla en la Edad Media, con el objetivo de realizar un análisis de los hechos históricos de China, específicamente en la dinastía Tang del año 618 al año 907, el cual es un periodo de unificación, auge y florecimiento en el territorio, por medio de un personaje de ficción de sexo masculino de estamento campesino, en donde se pretende evidenciar la vida cotidiana, como lo es la habitación, familia, ocupación, alimentación, entre otros elementos; a su vez, las mentalidades colectivas según aspectos de la religión y su percepción del sistema político, social y económico. Además, se toma en cuenta la microhistoria de las poblaciones tradicionalmente omitidas, como lo es la clase social baja, se evidencia la discriminación, opresión, desigualdades, el sistema de exámenes, jerarquías, el papel del hombre y de la mujer, matrimonios, el comercio, el desarrollo urbano, el amor, entre otras características de la época.

Palabras clave: Edad Media; China; Dinastía Tang; Historia social; sistema de exámenes; jerarquías; comercio.

The night, the thought and the river

Abstract: The present literary work is developed in the Middle Age, with the goal of developing an analysis of the historical facts of China, specifically in the Tang dynasty from the year 618 to the year 907, which is a period of unification, rise and flourish in the territory. Through a peasant estate fictional male character, where we intend to reveal his daily life, like it's room, family, occupation, diet, among other elements; at the same time, the collective mentalities according to aspects of religion and their perception of the political, social and economic system. In addition, we take into account the microhistory of populations that were traditionally omitted, as it is the low social class, we put in evidence the discrimination, oppression, inequality, exams system, hierarchies, the role of the man and woman, marriage, commerce, urban development, love, among other characteristics of the era.

Keywords: Middle Ages; China; Tang Dynasty; Social History; exams system; hierarchies; commerce.



1. Introducción:

- **Justificación temporal y espacial del personaje:**

El siguiente trabajo abarcó el periodo de la Edad Media de la dinastía Tang (618-907), cuando se logró unificar el imperio Chino y existían vacíos de poder, por la desintegración de la dinastía Han. Cabe destacar la situación anterior a la dinastía Tang, en la que existían un conjunto de dinastías o estados independientes entre sí. La dinastía Tang trae consigo un apogeo en el pensamiento filosófico y religioso de la población y un desarrollo literario importante. Ésta dinastía estuvo liderada por el emperador Tang Taizong, el cual cimentó la grandeza del imperio e inició la era gloriosa de China (Botton, 1984, p.173).

Los espacios geográficos en donde se desarrolló el cuento, son las unidades territoriales que ocupaban los territorios de China. Por último, el personaje del cuento es de sexo masculino, de extracto campesino libre, en cuanto a su economía, esta era muy inestable, ante esto su vida resultaba muy miserable. Se realizó la escogencia de dicho personaje ya que tradicionalmente se sabe muy poco de la vida de la gente "común", los de abajo en jerarquías, sobre todo en este caso al ser campesino y por ende como es el convivir en espacios del campo, que también es muy poco conocida su dinámica.

La intención del presente trabajo consiste en estudiar la microhistoria, la situación en la que vivían estas poblaciones y las situaciones en las que se encontraban ante los sistemas administrativos, tomando como eje la historia del personaje, en donde se permite observar e internalizar en la vida cotidiana de este importante extracto de la población de China en la Edad Media, por lo que se busca nutrir los conocimientos que se tienen sobre estas poblaciones, las cuales



tradicionalmente suele darse por omitida, de menor importancia y sus conocimientos son muy escasos.

El objetivo que se busca abarcar en el cuento, es el de analizar los hechos históricos de China en la Edad Media, por medio de un personaje de ficción, en la dinastía Tang del año 618 al año 907. Esto permite una descripción de la vida cotidiana en la dinastía en términos de paisaje, habitación, familia, ocupación, alimentación, entre otros elementos; así como las mentalidades colectivas según aspectos de la religión y su percepción del sistema político, social y económico.

2. Marco histórico:

Inicialmente, se contextualizará la situación histórica en China que dio origen y en que se encontraba la dinastía Tang, en los ámbitos políticos, económicos y sociales, que son de gran relevancia para comprender la situación en la que se encontraba el personaje del cuento en el periodo de la Edad Media, el cual se presenta posteriormente.

Los primeros antecedentes de consolidación de la dinastía Tang están relacionados con la rebelión que sucede en Taiyuan, en el que el general Li Yuan, el cual defendía el norte del imperio Sui (581-618), junto con su hijo Li Shimin, se imponen en contra de los seguidores de la dinastía Sui. Aliándose a los turcos, ellos toman la ciudad de Chang'an y fundan la dinastía Tang, en donde Li Shimin llamado como Tang Taizong, desarrolla una nueva etapa en la historia de China que da fundamentos sólidos para la consolidación del imperio (Botton, 1984, pp. 168, 173-174).





El naciente imperio bajo el emperador Taizong, trae consigo un fortalecimiento gradual del acceso al poder provenientes del sur y un debilitamiento de los grupos sociales que ostentaban al poder en el noreste, en este punto es válido destacar que existía una diferencia a nivel político y cultural entre el norte y el sur antes de la dinastía Tang, diferencia marcada desde la desintegración del imperio Han. Además, respecto a los puestos gubernamentales, estos se daban por el talento de la persona dando así un acceso a la población que no necesariamente era aristócratas (Botton, 1984, pp. 168, 173-174).

Así mismo, continuando con el último punto el mismo autor indica que, el modelo gubernamental fue asimilado de la anterior dinastía, la Sui, en la que existían unidades gubernamentales a nivel provincial y una creciente centralización imperial, además, se siguieron creando canales de irrigación y graneros, entre otras estructuras para la economía y la agricultura. La innovación que traería la nueva dinastía, se encuentra en la política exterior, en la que establecen relaciones comerciales importantes con otras latitudes como Bizancio, también por medio de estas redes China empieza a desarrollar una postura hegemónica en todo Asia Central y sobre todo por medio de la ruta de seda (p. 174).

La ruta de seda trae consigo comerciantes, monjes de religiones expansionistas como el budismo y productos exóticos y arte que antes no se conocían en China. A nivel de estabilidad gubernamental los emperadores siguientes no tuvieron la misma preponderancia o grandeza del emperador para acceder al poder (Botton, 1984, p. 174).

En este punto, es fundamental explicar el rol de la mujer a nivel imperial, ya que a la muerte del emperador Gaozong (650-683), su esposa Wu Zhao, fue proclamada como emperatriz, ella implementó sus creencias budistas en la organización del imperio, trasladó la capital a Loyang, este lugar se consolidaría





como gran ciudad religiosa del budismo, además, cambia el nombre de la dinastía a Zhou. La importancia de esta emperatriz, es que es la primera mujer en acceder al poder imperial sin manipulación de soberanos sino que lo toma directamente y se proclama como emperador (Botton, 1984, pp. 176-177).

Tiempo después en el reinado de Xuangzong (712-756), se encuentra la dinastía Tang, periodo el cual es de suma importancia, es en el que se basa y se encuentra el personaje del cuento, es el periodo más extenso en el que lideró un gobernante con destacada estabilidad, gracias a esto, se desarrolla en este periodo la influencia China a otros lugares como Japón, Corea, Tailandia y se desarrolla el arte y la literatura en general, en este lapso de tiempo, existe igualdad, justicia, paz y prosperidad en el imperio, que traía consigo una erosión en la economía y las instituciones del imperio, además, se dan modificaciones del ejército, produciendo estos cambios una rebelión liderada por un hombre de origen Turco llamado Yang Guifie, cambiando todo el panorama político de las instituciones (Botton, 1984, pp. 176-179).

Además, es necesario contextualizar en cuanto a las instituciones, exponer en qué consiste el sistema de exámenes y propiedades de la tierra, que explican la situación a la que estaba expuesto este personaje ficticio.

A nivel institucional cabe destacar que, al principio no existieron cambios importantes durante la dinastía Tang, ya que las instituciones de las dinastías Sui y Wei del norte fueron asimiladas por el naciente orden, no obstante, las adaptaciones de estas instituciones se realizaban por la naciente centralización del imperio. Junto con esta centralización se buscaba limitar el poder aristocrático, que traería consigo revueltas que puedan atentar contra la hegemonía del imperio. Relacionado a esto, para tener una burocracia eficaz y eficiente dentro de los funcionarios se instaura





un sistema complejo de exámenes para acceder a los cargos de funcionarios imperiales (Botton, 1984, pp. 179-183).

Este sistema de exámenes buscaban mediante pruebas, la idoneidad de la persona que querían detentar determinado puesto, aprobar estos exámenes era fundamental, ya que por medio de estos cargos los de mayor preponderancia detentaban de manera directa el poder, además, este sistema es creado en razón de limitar la aristocracia y centralizar el poder estatal. Para la formación de los funcionarios, se creaban escuelas y academias imperiales en la capital y en las provincias, en el primer examen se exigían conocimiento en la realización de ensayos y conocimiento de libros filosóficos clásicos, con esto se obtenía el título de *jinshi*, y de manera secundaria, se pedían conocimientos en matemáticas y el derecho, el segundo examen después de conseguido el *jinshi*, podían hacer la selección de funcionarios, en este examen se juzgaba su habilidad de razonamiento y su personalidad.

Finalmente, se realizaba otro examen que se presenta cada año al funcionario burocrático, llamado examen de mérito, según el resultado así sería el ascenso o descenso en los puestos y el sueldo. No obstante, este sistema no pudo limitar totalmente el acceso de la aristocracia al poder, ya que era una población mayormente educada y preparada para estos exámenes, más bien, determinaba la diferencia entre ricos y pobres, personas con acceso a la educación o no, entre la vida rural y urbana, no obstante, también existieron casos de movilización social de personas de origen pobre, donde las personas del status más rico al ver el talento de algunos jóvenes les ayudaban a costear sus estudios, con el fin de tener a alguien allegado en un puesto importante (Botton, 1984, p. 184).

A nivel económico y social, el problema fundamental de la dinastía era el de la propiedad de la tierra para que no se convirtiera en latifundio, sino más bien que





sea una distribución igual de la tierra para toda la población, esto con razón de que el campesinado no tuviese que depender de un terrateniente, siendo así su trabajo menos duro de lo normal. No obstante, la aristocracia poco a poco hizo que trabajaran para ellos, esto explica una sociedad opresiva con las clases bajas. Verbigracia de esto, son las poblaciones urbanas, en donde existían grandes desigualdades, esto también se producía porque las clases superiores no permitían el ascenso social (Franke, 1973, pp. 120-123).

Relacionado con lo anterior, esta limitación al ascenso social, también estaba institucionalizado ya que la condición o trabajo que detentaba el campesino, artesano, pastor, etc., era hereditario, además, para marcar estas distinciones se daba una separación a nivel geográfico o por distritos de las clases sociales y los oficios que detentaba cada uno. La pobreza del campesinado, también, estaba relacionado con el aumento de expropiaciones de tierras dadas a los monasterios budistas o taoístas, otra causa de la pobreza campesina se encuentra en el montón de tipo de tributaciones que debían dar: los tributos, prestaciones personales y contribución territorial (Franke, 1973, pp. 140-155).

Los estratos más bajos de la sociedad, gravemente esclavizados tenían la confianza en un héroe que los salvara o que les ayudara a salir con sus problemas. A nivel familiar, la posición del hombre de mayor edad era fundamental, ya que era el jefe de esta unidad básica social, el sucesor sería el hijo de mayor edad ya que tenía mayor importancia sobre los demás (principios confucianos), este mecanismo se pasaba de generación en generación sin cambios importantes. Para que un grupo de personas sea considerado como familia debían de pasar cuatro generaciones seguidas en el mismo lugar, a su vez, las familias se dividían en clanes, cada clan tenía su propia tierra, con determinados productos para sufragar gastos de subsistencia. La familia estaba unida por un antepasado en común y





realizaban ceremonias y festividades en fechas especiales para celebrar un antepasado o patriarca fundador de un clan, a nivel de gremio, cada uno estaba unido por una deidad en común (Shaughnessy, 2008, pp. 56-57).

Así mismo, a nivel familiar se observa la importancia de la ceremonia de casamiento, esta ceremonia, une a grandes poblaciones como hombres inmortales para celebrar el casamiento lo cual era importante, ya que también era un rito en el que la mujer dejaba su hogar y se alojaba en la casa del esposo, cortando vínculos con la familia de la mujer (Shaughnessy, 2008, pp. 57-58).

La mujer era dependiente debido a los principios confucianos de la superioridad y dependencia del hombre hacia la mujer y la generación mayor sobre mujer. Cuando la mujer se casaba además de tener la obligación de ser obedientes con los padres del esposo también debía ser obediente con él, los matrimonios están destinados y no se le permitía a las mujeres tener amistades masculinas, si existía dos personas que estaban enamoradas esto daba fundamento para que esta relación no debiera realizarse, ya que la mujer estaba haciendo todo menos que atender a las obligaciones con el padre. La mujer casada, era tutelada por su suegra, la cual podía agredir o tener buenas relaciones con ella (Shaughnessy, 2008, pp. 58-59).

Las mujeres se encargaban de los asuntos del hogar, los asuntos exteriores del hogar eran hechos exclusivamente por lo hombres, ellas no tenían el derecho de oponerse a las políticas del estado y su estudio era muy limitado, aunque existieron mujeres que se destacaron a nivel literario. Una de las funciones principales que tenía que detentar la mujer es la de dar un hijo, si ella lo daba se fortalecía su posición social respecto a la familia, si no daba ningún heredero el esposo tenía el derecho de disolver el lazo o podía mantener el lazo trayendo a su casa una concubina para tener a su heredero (Shaughnessy, 2008, pp. 58-59)



Para los hombres, en el sistema de relaciones confuciano, era más importante la lealtad con sus padres que hacia su esposa, dando así el papel pasivo o de poca importancia de la mujer en la sociedad. Una manifestación material de la opresión femenina, se encontraba en la utilización de vendajes en los pies para el calzado, estas telas presionaban de manera fuerte el pie dificultando el desplazamiento, para que no salieran de la casa y no interviniera de manera efectiva en la sociedad, además, esta práctica tradicional también se implementaba como fetiche masculino (Shaughnessy, 2008, pp. 58-59).

La vida cotidiana durante el imperio, residía en aldeas y pueblos que en su mayoría ocupaban llanuras, la vida aldeana o campesina, ha marcado a las grandes masas de población de condición social humilde desde tiempos antiguos de la civilización China, la manera de trasladarse a las propiedades en las que debían trabajar era a pie o por medios de animales de carga como los burros y búfalos. Existía muy poca privacidad personal, esto se debía a que existía una alta densidad de población, las labores que se realizaban en la sociedad era: hilanderos de seda, tejedores, molineros, cesteros, pescadores, carpinteros, adivinos, albañiles y otros oficios artesanales. Cada aldea tenía con una tienda con artículos básicos de subsistencia, si se necesitaban artículos más elaborados se asistía a los mercados, cabe destacar, que cada aldea contaba con funcionarios oficiales por el imperio y eran autónomas. Además, las ciudades sobre todo la capital del imperio durante la dinastía Tang, tuvieron un gran desarrollo urbano y comercial (Shaughnessy, 2008, pp. 62-63).

A nivel religioso la sociedad china, se enmarcaba en tres religiones o pensamientos filosóficos distintos, que al fin y al cabo terminaron uniéndose, dos preceptos, eran de origen autóctono, los cuales fueron el Taoísmo y el Confucianismo, y una religión extranjera que se consolida de manera eficaz en las



elites políticas de la sociedad: el budismo. El budismo, al principio fue vista como una religión que ponía en riesgo a la sociedad ya que el sentido de esperanza en el más allá y en la salvación personal atraían a muchos jóvenes que dejaban posibles cargos imperiales o económicos para acoger la vida monástica. No obstante, se da una adaptación positiva del budismo, que permite relacionarse con las otras religiones, tanto así que todas juntas constituirían una fusión filosófica llamada "las tres vías". Por último, es necesario indicar que desde el desarrollo del comercio intercontinental, también calaron en la sociedad china religiones o sectas como el zoroastrianismo, maniqueísmo y el nestorianismo, que unidas con las demás religiones anteriormente citadas constituyen una China completamente intercultural (Costero de la Flor y Seoane, 1999, pp. 9-11).

Aunado a lo anterior, retomando lo que se refiere a las bases de la política y de la economía, es decir, la administración de la justicia y de la agricultura se siguió desarrollando posterior a su consolidación, se inició bajo la soberanía con las dinastías una expansión militar y colonización plena de éxito. Además, durante esta dinastía el afianzamiento del orden social vigente se manifestó con mayor nitidez en la política agraria, con el sistema de la distribución proporcional de las tierras, también quedó sometido al cultivo de la tierra hereditaria a ciertas prescripciones, pero esto solo aplicaba donde hubiera suficiente tierra de cultivo, etc.; por lo que se cuestiona si en verdad ayudaron estas medidas al pueblo, se evidencia un proceso en donde aumenta paulatinamente la expropiación de los pequeños propietarios campesinos, debido a los monasterios taoístas y los budistas, en donde incluyeron a monjes y monjas en el reparto de tierras y las donaciones privadas en donde los monasterios incrementaron sus riquezas económicamente y como una nueva categoría de latifundistas (Franke, 1973, pp. 151-153).



Con respecto a lo anterior, cabe destacar que el gobierno otorgaba a las autoridades tierras de administración (para gastos públicos) y de servicio (para su usufructo privado), tierras trabajadas por arrendatarios. Además, en el Sur se da un auge del comercio y de desarrollo de la minería en las provincias meridionales despiertan las esperanzas de sustento. En este periodo las cargas tributarias que soportaban los campesinos arrendatarios eran de triple naturaleza, ya que esto comprendía la contribución territorial, tributos y prestaciones personales; también se encontraba el sistema de tributación directo e indirecto de productos naturales (Franke, 1973, p. 153).

Por lo que se evidencia que el Estado procuraba fuerzas de trabajo, aportaba simiente y ponía a disposición los aperos; los miembros de las colonias eran quienes administraban y supervisaban el Estado, en este sector no se tuvo la capacidad de adherirse a un programa político alternativo. Hasta esta dinastía la construcción de molinos de agua eran un factor importante de la economía, posteriormente se invierte en la nueva industria y así se va obteniendo ganancias. Así mismo, la tejedura se convirtió en una importante rama de la producción y también la minería (debido a la gran rapidez de la demanda de la moneda), pero esto también ocurre con la plata y el oro que poco a poco van adquiriendo importancia en el comercio y en la economía, ante esto el transporte también fue mejorando, como con la navegación fluvial (Franke, 1973, pp. 154-156).

Características notables de la nueva estructura administrativa que Franke (1973) señala, son las diferencias en la jurisdicción y funciones debido al equilibrio de los diversos grupos de poder, se estaba estructurado con una jerarquía burocrática, encabezada por un emperador, duques y otros; se encontraban departamentos gubernamentales, en donde el más importante era la Cancillería de Estado, en donde se encuentra un presidente, diversos ministros, etc.; cada uno



con sus tareas específicas, estas administraciones locales ejercían independientemente sus funciones; así mismo se encuentra la Cancillería Imperial, encabezada por dos presidentes, había consejos y cronistas, etc. (pp. 156-157).

Además, la convección institucional más importante fue la Censoría, encabezada por un presidente, vicepresidentes, censores, oficinas, etc. Aunado a esto se puede indicar que la dinastía Tang heredó la estructura de administración provincial. Se crearon jurisdicciones militares principalmente en las fronteras, eran ejércitos de organización autónoma en un inicio, compuestos por milicias (campesinos obligados a prestar servicio militar) y esto fue reemplazado por un ejército profesional, es decir, se encontraban en la construcción de un aparato administrativo. A su vez, se encontraban con una institucionalización de la educación, se fundaron escuelas en todas las provincias, verbigracia la Escuela Superior; con este punto lo que pretendían era constituir una élite homogénea y dotada de la misma base ideológica y política capaz de ocupar todos los cargos de importancia para el gobierno; ante esto se puede decir que al igual que la estructura administrativa, el sistema de exámenes de esta dinastía y la legislación se mantuvo para épocas posteriores (pp.156- 161).

No cabe duda, que la legislación y administración de la justicia vienen de desarrollos anteriores. Con respecto al derecho chino continúa siendo penal, bajo la influencia de la institucionalización y también con normas de derecho público y administrativo; la formalización jurídica también tuvo progresos, pero aún persistía la problemática sobre la medida en que el emperador y la élite dirigente de funcionarios se encontraban sujetos a la ley, ya que el emperador limitaba la administración de los demás (p.169).

Por lo cual, se puede destacar que las innovaciones administrativas de esta dinastía es: la recaudación de impuestos (bajo la forma de cereales, telas, etc.), el



reparto de las tierras productivas (como compensación de los campos), el Código de los Tang (instrumento valioso y duradero) y las monografías locales (informes que se enviaban, con el fin de rendir cuentas detalladas del territorio, además cabe destacar que este imperio se expandió en gran medida (Elisseeff, 2007, pp. 6-8).

3. Cuento: La noche, el pensamiento y el río

I. La noche, la ilusión y el pensamiento

A punto de caer la noche, una noche terriblemente oscura, una noche que viene muy fiera y no hay nada que la interviniera, se aparece en los sueños, en los pensamientos de aquel hombre, un hombre de cabellos oscuros, de aproximadamente unos treinta años, con pobre vestimenta, muy deteriorado, de cuerpo esplendoroso, aunque un poco adormecido por las labores y actividades de su día, ¿su día?, qué día... Pasa en la mente de aquel hombre, cada día siente la tierra más dura y firme, cada día se le hace más pesado su trabajo, su cansancio cada vez es más largo.

Al sentir el roce de la noche, aquel hombre siente que sus pensamientos lo toman como si lo fueran a asfixiar con el suave hilo de seda, que en el fondo, en el fondo desgarran la piel de sus sentidos. Sus pensamientos, en cada noche no tardan en aparecer y cada día finalizado, el pensamiento con el paso del tiempo es más fuerte que los días anteriores, y su fuerza para evitarlos es menor. A aquel hombre campesino sus pensamientos lo atacan, sus ilusiones, sus ideales, su cansancio, su temor, etc. Siente nostalgia de su vida tan miserable y cada noche sus pensamientos lo atacan con una verdad, con una verdad que no sabe como evadir, es más fuerte que su esplendoroso cuerpo, formado por las mismas actividades extremadamente desgastantes y a la vez miserables que realiza. Aquel hombre



siente nostalgia al ver que esta noche, una noche más, una noche cruel, feroz, severa e intolerante, a pesar de sus pensamientos que lo aturden, caerá bajo el cansado lienzo en donde sus párpados no aguantarán.

No aguantarán, pero lograrán librarse del suave hilo de seda creado por esos pensamientos, evitarán que la noche se lleve a aquel hombre y logre quitarlo del medio, él siente que cada vez la noche se acorta más y sus párpados no resisten como antes, puesto que entiende que su vida se acorta y aún sus pensamientos, sus ilusiones, sus ideales están a la espera de ser cumplidos y estos con cada noche se fortalecen más; a pesar del pasado que lo atormenta, pero a aquel hombre, los cansados párpados le ganaron esa noche, y el silencio estremecedor aparece.

Al día siguiente, al salir el alba nuevamente rosándole su rostro, un rostro maltratado por los días dedicado a sus arduos trabajos en el campo, en aquellas llanuras, un trabajo que se le había sido heredado, trabajo el cual a pesar de su esfuerzo le hacía mantenerse en la misma situación de pobreza, sin embargo, aquel hombre conocía las causas de su condición de vida, la expropiaciones de tierras a las que se encontraban, que posteriormente eran dadas a los cautivadores monasterios budistas o taoístas, y si fuera poco, estaban expuestos a algo, ese algo llamado tributación, ese algo a lo que aquel hombre, su familia, su aldea, a quienes tanto quería, se encontraban sometidos.

II. El recuerdo

Justo en ese momento, acude a un inocente pensamiento a aquel hombre, que le hace tener recuerdos de aquel tiempo, perdidos en las acciones de vida cotidiana, recuerdos de viejas costumbres, en donde su padre, un hombre de mayor edad, jefe de familia, el cual dedicaba su tiempo en trabajos a lo externo y su madre, una mujer dedicada a su trabajo en casa, de cabellos atados con una simple cuerda,



de vestidos ya muy viejos y maltratados; surgen a él recuerdos que le hacen vivir de nuevo aquel momento en donde se le pasa a aquel hombre este cargo, por ser el hijo mayor, estos recuerdos le traen a flor de piel todos los momentos de goce con su familia, ¡si su familia!, ya había pasado por cuatro generaciones, y ese día al ver los terrenos donde aquel hombre se había criado, en terrenos que ya muchos ese día no le pertenecían, es allí donde el recuerda, recuerda cada ceremonia y festividad que compartió con su familia.

Su familia que para aquel hombre lo era todo, su esencia y su ser, sus recuerdos siempre estarán permeados por esa familia, ese clan, esa aldea, que siempre estuvo cuando más les necesito y sumado a eso, si fuera poco lo que ya le habían brindado, le heredaron tantas cosas, el lazo de unión que aquel hombre tenía con su familia era inexplicable, ese día sus recuerdos le hicieron sentir añoranza por lo que ya no está, y más aún sus pensamientos de ilusión, anhelo, acudían a él con fuerza.

Por lo que en sus noches oscuras, al venir a aquel hombre aquellos pensamientos, sentado en su pequeña casa, le entraba un sentido de culpa, ¿culpa?, si culpa, al ver que deseaba algo más, algo más de lo que se le había sido heredado, al sentirse incompleto con lo que sus padres le otorgaron con aquel amor tan grande, amor gratuito, amor que expresan con aquella mirada tan llena de historias de sus vidas, con tantos pensamientos, con cada murmuración dada; aquel hombre siente que les debe y debe dar todo a ellos y es de ahí de donde proviene su fuerza, su motivación para seguir, seguir cada día, día tras día con su trabajo de campesino.

Sin embargo, aquel hombre no puede ocultarlo, su ilusión lo aturde cada turbulenta noche, siente que lo asfixia, sufre desde muy dentro de su corazón, la misma escena se repite, y cada día, cada amanecer se coloca nuevamente su



particular máscara, sonrío, se llena de fuerza, para que los demás no sospechen; a pesar de todo lo que aquel hombre sufre cuando nadie lo ve, ¿nadie?, claro nadie, excepto aquella noche oscura, aquellos pensamientos que siempre acuden a él, hasta que finalmente en cada noche oscura es vencido por sus párpados de toda la vida, párpados ya muy cansados.

III. La gran noticia.

Un día, un amanecer de aquellos, aquel hombre se entera del establecimiento múltiple de escuelas en la capital y en cada provincia, en donde se realizan exámenes periódicos con el objetivo de consolidar el poder central, exámenes que buscaban burócratas capaces y fieles para llenar los puestos administrativos. Al enterarse de estos exámenes recordó todas y cada una de las noches interminables en donde aquellos estremecedores pensamientos que lo aturdirían e incluso llegaba a sentir su suave hilo de seda que lo asfixiaba, recordó cada pensamiento frustrado en búsqueda de mejorar su miserable vida, ¿vida?, ¿aquello era vida?, se preguntaba aquel hombre, muchas preguntas surgieron a él, ¿su familia que pensaría de su decisión?, ¿les estaría fallando?.

Pero su emoción pudo más, sentía una vibración desde el interior de su cuerpo, su cansancio ya no pasaba por su mente, sus párpados habían olvidado aquel largo cansancio; en su corazón nacieron serpentinas, que recorren su cuerpo, le hacen arder su corazón, sus palpitaciones se aceleran, sus ilusiones se exaltan, esa noticia había provocado en aquel hombre algo que hace mucho tiempo no sentía, incluso no tiene recuerdo alguno de haber sentido algo igual, ese mismo día aquel hombre dejó de lado todos sus pensamientos, no le dio miedo sus futuras noches, ese suave hilo de seda que lo asfixiaba también no lo pensó, así fue como se armó de valor y se dirigió hacia estas escuelas, que en sus oídos habían sonado,



palabras que le endulzaron el corazón, era como melodía para él, palabras tan majestuosas que lo elevaron, le hicieron quitarse aquella mascara particular, palabras que despertaron su alma y le hicieron sentir deseos incontenibles.

Esos deseos en aquel momento, era lo más que tenía aquel hombre, eran deseos del alma, deseo de cumplir sus sueños, sus ilusiones, sus anhelos... Aquel hombre se dirige hacia esas escuelas, pero no iba solo, iba con un acompañante, el cual le ayuda a transportarse, en el más deseado camino que ante sus sentimientos a aquel hombre se le haría eterno, su acompañante era un burro. Al acercarse al lugar aquel hombre se centra en el camino, fija su mirada a su destino y no puede esperar; hasta que de pronto finalmente llega a la Escuela Superior, en donde se hace presente a él su asombro ante tal belleza y grandeza; ahora contrario al recorrido para llegar al lugar, el tiempo ya no lo nota, él siente que llega o es como si le llegara algo importante para él, se siente como en un sueño del que no desea despertar.

Un hombre trabajador de la escuela le comenta a él, que para acceder a estos estudios debía buscar un protector que le costee sus estudios si quería lograr un puesto alto, pero aquel hombre estaba tan entusiasmado que lo escuchó pero no lo entendió, no le prestó atención, por lo cual no se lo había planteado, es aquí en donde Qi-Ro Zung Yú, un miembro bien posicionado económicamente, incluso de los de mayor riqueza de esta sociedad, de aproximadamente cuarenta y cinco años, el cual tiene un cargo en la Cancillería Imperial, casado con Kumiko Fei Jiang; ese día vio a aquel hombre, lo vio en una de las múltiples industrias de tejido de China, se denominaba Zhen Zhen, en donde este rico miembro de la sociedad se encontraba comprando vestimenta, lujosa para él.

Mientras tanto, aquel hombre solo transitaba por fuera de la industria, a paso lento, paso pausado, en donde sus pensamientos de aquellas noches surgieron a



flor de miel, ¿de día?, se preguntaba aquel hombre, por primera vez sus pensamientos le atacaban en el esplendor del día, qué día por cierto, era un día cualquiera hasta que se enteró de aquella noticia, notó que aquella ciudad donde establecieron estas escuelas, era más que eso, que al llegar no le tomo importancia, su emoción y asombro lo cegó de su contenido, por lo cual agudizó su admiración, aquella noticia le había hecho cambiar su perspectiva.

Esa noticia le permitió ver a la gran cantidad de personas que lo rodeaban, escucha muchas voces, se da cuenta que se encuentran bailarines, músicos, soldados, nota que son de diferentes tamaños, muchos no le parecen nativos por lo que se da cuenta que muchos son extranjeros; y justo ahí frente a una tienda se detuvo totalmente y en sus pensamientos llegó la idea, esa idea que le hizo pensar que tal vez muchos de ellos se movilizaron de sus lugares de residencia como él, en búsqueda de cumplir sus ideales, ¿mis ideales?, ¿será que todas estas personas fueron atacadas por los pensamientos que cada noche me aturdían?, se preguntaba aquel hombre, algunas personas incluso le parecían más sofisticadas que él, por sus vestimentas, sus peinados, eran diferentes.

Volvió su rostro, aquel rostro maltratado, pero que con aquella noticia había cambiado su esplendor y ahora relucía una luz radiante, llena de fuerza e intrigas, intrigas con ansias de ser respondidas, en ese momento su mirada se detuvo, se detuvo al ver animales, ¡sí, animales!, alcanzó a ver caballos y camellos, lo cual hizo que se preguntara ¿por qué no vi estas cosas al llegar?

Sus ojos, admirados, se ven tentados a aventurarse aún más, y es así como se da cuenta de la existencia de fábricas, talleres, tiendas, se entera de la explotación minera y la extracción de cobre, oro y plata que realizaban aquellas personas que lo rodeaban, ve los grandes astilleros en Yangzhou que construyen barcos, los cuales se entera por conversaciones de las personas que eran de gran



importancia para abastecer la capital y distribuir los productos que allí producían, las personas trabajaban en hilanderos de seda, como tejedores, cesteros, eran pescadores, además, se entera que la ruta de seda fue muy utilizada para el comercio de esa ciudad.

Y así fue como llegó aquel hombre a la industria del tejido Zhen Zhen, en la que se encontraba Qi-Ro Zung Yú, y este se vio intrigado y atraído por el esplendor tan diferente de aquel hombre que caminaba a paso pausado por la capital, tanto que salió de dicha industria en dirección hacia aquel hombre, sin pensarlo solo salió y se dirigió hacia él, sin saber que decirle, sin más, solo tomo rumbo hacia él.

IV. El encuentro y la posibilidad

Tres pasos antes de llegar donde aquel hombre se detuvo un momento, y se quedó intrigado ¿qué era eso que lo hacía tan diferente? Y decidió acercarse aún más, se acercó y aquel hombre seguía tan asombrado con lo que sus ojos veían de la ciudad que no lo notó, hasta después de un minuto, se vieron, se quedaron viendo uno al otro sin nada que decirse, cuando de pronto, pasados unos minutos, surge una pregunta de Qi-Ro Zung Yú hacia aquel hombre:

- ¿Cómo te llamas?

Y así, en la mente de aquel hombre surgen preguntas, ¿cómo me llamo?, ¿hace tanto alguien no pregunta mi nombre que lo he olvidado?, ¿lo he olvidado?, aquel nombre que mis padres me pusieron en honor a ser su primer hijo, ¿lo olvide?, y de pronto recordó, y respondió...

- Me llamo Mao Pei Xeng.



Qi-Ro Zung Yú, aquel hombre poderoso, de gran riqueza se quedó asombrado al ver cuanto lo pensó y no puedo evitar hacerle más preguntas.

- ¿De dónde vienes?
- De Litang, es un terreno rural, así como le llaman ustedes los de zonas urbanas.
- Y ¿por qué has venido hasta aquí?
- Se queda Mao pensando y responde - Me he enterado de la instauración y fundación de escuelas en esta capital y me siento muy entusiasmado por estudiar y hacer los exámenes que ellos realizan.

Qi-Ro Zung Yú se queda observándolo detenidamente y nota su humildad, observa ese rostro, que en el fondo de ese gran esplendor, algo llega a opacarlo si se observa con detenimiento, se logra ver el maltratado estado en que se encontraba su rostro, la infinidad de historias que ese rostro a vivido, y entonces le pregunta:

- ¿Por qué quieres hacer esos exámenes?
- Mao Pei Xeng recuerda los pensamientos que le aturdirían cada noche y responde - Porque cada noche después de un cansado día de duro trabajo, la noche estremecedora provoca que mis pensamientos rondan mi cabeza hasta el punto de sentir que me estoy asfixiando, tengo una gran ilusión, un fuerte e inexplicable anhelo de salir de la miserable vida que llevo cada día, ser una persona de un puesto de mayor importancia y así poder ayudar a mi familia también, y estas escuelas con esos exámenes, me dan la opción de intentar cumplir con mis desesperados pensamientos...
- Lo interrumpe Qi-Ro Zung Yú - ¿Pero si puedes costear tus estudios?



- La verdad venía maravillado con lo que estaba a la vista, que yo mismo había cegado a mis ojos de observar al llegar, por los pensamientos que me aturdían en las noches, que no me dejaban vivir tranquilo; recuerdo haber escuchado un murmullo sobre eso, ¡si cierto!, no había pensado en eso, solo sé que tengo que lograrlo, quiero lograr superarme a través del estudio, solo eso sé y para eso mis deseos me darán fuerza para ingeniármela y lograrlo.

- Qi-Ro Zung Yú lo piensa y lo observa; logra ver y reconocer que estaba en frente de un joven muy talentoso por lo que decide impulsarlo y le dice - Yo te costearé los estudios Mao Pei Xeng.

Mao Pei Xeng, ante esto se siente maravillado y le agradece a Confucio por ponerle a ese hombre en su camino, por permitirle y facilitarle la opción de cumplir sus aclamados pensamientos que lo estremecían cada noche oscura, hasta que sus párpados cansados ya no pudieran más. Aquel hombre se encontraba alegre, exaltado, entusiasmado, etc., ante esta situación, que sentía que ya nada iba a hacer que no se le cumplieran sus deseos, los sentía más cerca que nunca y no podía esperar más.

V. El amanecer

Gracias a esto Mao Pei Xeng logra su mayor anhelo y comienza sus estudios en la Escuela Superior, y ahora cuando la oscuridad llega y la noche se hace presente a los párpados de aquel hombre con diferente esplendor, ahora sus pensamientos se hacen llegar y acarician suavemente su rostro maltratado con gran dulzura, ahora esos pensamientos eran otros, ahora le hacían sentir asfixia por la emoción que él sentía, ahora, en cada noche junto a la oscuridad que esta provoca, la noche ahora ya no era la misma, se podía ver luz a pesar de que la noche venía oscura y con ella la oscuridad, ahora sus párpados no se preocupaban por su



cansancio, sino que con ansias desea rendirse ante la noche, para así en su próximo levantar ver el bello amanecer, aquel amanecer que no podía esperar a ver, el sol saldría poco a poco y el alba acariciaría su rostro, derrocharía su gran belleza, que ahora, ahora sus ojos si se permiten apreciar, y es ahí donde aquel hombre se pregunta, ¿por qué nunca se dieron amaneceres tan bellos como los de ahora?, ahora derraman miles de colores, de bellezas naturales, sus rayos transmiten la ilusión de ser un nuevo día, lleno de posibilidades, un día menos para alcanzar mis anhelados pensamientos.

Aquel hombre sentía que sus sueños que le atormentaban, se abrazaban a la realidad, se siente emocionado al sentir el regreso y le estremece conocer lo que vendrá, pero en él ya no existe la espera, ya su alma estaba envuelta en la emoción. Y así, después de unas noches que para aquel hombre ya no eran casi sentidas, se somete al sistema de exámenes, en donde primeramente debe demostrar conocimientos clásicos, habilidades para escribir ensayos y además, debía demostrar conocimientos sobre derecho, matemáticas, etc., ante este examen la vida que había llevado aquel hombre le había ayudado mucho a cumplir satisfactoriamente con el examen, y el resultado fue satisfactorio, Mao aprueba y se le confiere el título de *jinshi*.

Ahora aquel hombre después de aquellas noches tremendas, golpeado por sus pensamientos, se han limpiado, ahora se siente de nuevo vivo, de pronto cada día y cada noche son asombrosos para aquel hombre, aquellos pensamientos desde entonces ya no fueron los mismos. Ahora, Mao debe someterse al segundo examen, el de selección de funcionarios, en donde juzgan su habilidad de razonamiento y personalidad, en el cual aquel hombre con su gran esplendor logró pasar sin problemas, lo cual aumentó en gran medida su emoción, su mayor anhelo estaba a un paso de cumplirse, solo unas noches más, una prueba más y se



cumpliría, y es así como finalmente se sometió al último examen de evaluación, el examen de mérito, el cual era el que más le daba preocupación, ya que de este dependía su ascenso y su sueldo, y además, de este examen dependía cumplir o no sus ilusiones y anhelos, lo cual en consecuencia le permitiría ganarle a aquellos pensamientos que muchas veces lo asfixiaron y le decían que no era posible.

Y así, este último examen fue aprobado con total facilidad por las grandes habilidades que poseía aquel hombre, y es así como obtiene un cargo, un puesto y un mejor sueldo; sus anhelos e ilusiones se habían cumplido, su emoción y felicidad no se pueden expresar, era por fin un hombre feliz, su corazón su alma estaban felices, ya no necesitaba más aquella particular máscara que se convirtió en su fiel amiga por muchos años, muchos días de su vida y que solo en las noches, en la oscuridad que deja caer la noche oscura y al estar solo, se quitaba, y quedaba acompañado de la noche y de sus pensamientos.

Obtenido esto, un día, Mao sentado afuera de la ahora su casa, una enorme casa, lujosa, con gran decoración y detalle, de lujosos y costosos materiales, le llegan a él pensamientos, y se da cuenta de que así como él, muchos deben tener las noches estremecedoras con los pensamientos que lo aturdirían, por lo cual, se dio cuenta que en China este sistema al que se sometió provoca una gran división en la sociedad, ahora, asombrado por este pensamiento vuelve a caminar por los alrededores de la ciudad, pausado, lento, sus ojos ahora estaban totalmente anuentes a la observación, como lo conoció desde aquel día de la gran noticia, se sentó a contemplar a la cantidad de personas que lo rodeasen, hasta en un punto, un instante en que su mirada se estancó, se quedó cautivada su mirada, ¿cuál era la razón?, se preguntaba él, su mirada se quedó fijamente e incluso sin el decidirlo, se quedó maravillada por una sola persona, ¡si una persona!, que sin darse cuenta le estaba impidiendo seguir con su objetivo y observar a las personas que



transitaban a su alrededor, y así fue como provocó que sus pensamientos dieran un giro en su cabeza, su mirada se quedó fija.

VI. Lo inesperado

Justo ahora, cuando la vida de aquel hombre había dejado de ser miserable, tenía un puesto de mayor rango, tenía un mejor sueldo, se había convertido parte de la burócrata capaz y fiel a sus los emperadores, justo en ese momento cuando su vida parecía resurgir después de esas noches de oscuridad y de que sus pensamientos sufrieran una metamorfosis. Se encuentra a esa persona, quién cautivo su mirada con aquella luz innata, difícil de ignorar para aquel hombre, para sus ojos le fue difícil también separarse de esa persona, hasta para sus pensamientos les fue imposible y terminaron cambiando, al observar a esa persona, Mao veía una belleza infinita, que iba más allá de lo que a simple vista se podía ver, ahora los pensamientos de aquel hombre se vieron transformados y provocaron en él, otros pensamientos que no eran los comunes, aquel hombre sintió que haberse sentado allí había sido la mejor idea que pudo tener ese día, nuevamente le había visto sentido a su vida, por él pasaban muchos pensamientos, diferentes a los pensamientos a los cuales había estado acostumbrado a tener toda su vida y de nuevo, de nuevo tenía pensamientos en el día, su corazón aceleró su latir, muy similar a aquel día de la gran noticia, pero esta vez era aún más rápido, puesto que la imagen y presencia de aquella persona había golpeado su mente.

Aquel hombre maravillado, logró desprender un poco su mirada de aquella persona pero sin dejarla de lado por supuesto, analizó sus alrededores y es así como notó la mansión en la que esa persona vivía, los lujos que esta tenía, observo los detalles en el arte y joyas que estaban a la vista, lo grande y monumental que era, cada vez su asombro era mayor, ¿asombro de nuevo?, si era un asombro, pero un asombro distinto, sintió que el mundo era de él, que ahora sí iba a ser feliz, quedó



anonadado ante tal silueta, por lo que después de todo esto, no duró ni dos minutos en ponerse en pie y caminar hacia esa persona, sin miedo, sin preocupación, no pensó en nada, solo se acercó y cuando se aproximó lo suficiente para que lo notara, logró captar su atención, y a aquel hombre no se le ocurrió más que preguntarle lo siguiente:

- ¿Cómo te llamas?

De este modo se enteró que era una mujer llamada Mei Pang-Tsu Mow, la cual tenía una posición privilegiada, tenía gran talento poético, además, logró poner más detenimiento a su vestimenta, que era un vestido con una túnica de mangas anchas y también denoto sus finos y cuidados cabellos, con un peinado de *mujeres celestes*, con polvos en su cara y su *dai* en sus cejas; ante esto se vio obligado a hablar con su compañía, que eran todas mujeres, se dedicaban a la poesía, talento musical, deleitaban eróticamente a la clase urbana, pero la verdad es que aquel hombre solo le importaba aquella mujer, cuyo nombre era Mei, su nombre incluso le hacía estremecer.

Pasaron los días, las noches, y el sabor de la compañía de Mei le era cada vez más gratificante, cada vez entiende porque llamó tanto su atención, entiende porqué su mirada la eligió, porqué se quedó fijamente observándola, Mao no encuentra palabras para explicar lo que siente, él lo que sabe es que no las hay, sabe que las palabras se quedan cortas para explicarlo y poco a poco la va queriendo más, cada instante compartido le hace suspirar, solo con verla venir siente que su corazón casi se le sale del pecho, para él sus ojos y aquel rostro era perfecto, su sonrisa era ideal, su cuerpo era magnífico, y es así como poco a poco su sentimiento se incrementa y cada vez desea estar junto a ella siempre.



¿Y ella?, ella con el paso del tiempo, con los detalles, con el tiempo compartido, comenzó a verlo igual, su interés aumentó hacia él, y ese sentimiento tan fuerte que se tenían en común, en donde compartían muchas noches y días, ahora ya muy diferentes para cada uno, ya que ahora se encontraban en compañía uno del otro; ahora las noches no solo era Mao sin máscara, la noche oscura y sus pensamientos, ahora Mei era parte de su compañía, por lo que este sentimiento compartido se terminó concluyendo con el matrimonio, y es así como aquella mujer pasa a vivir con su esposo, cortando así sus vínculos con su familia y obedeciendo a la de su ahora esposo.

Mao llega a obtener un puesto de gobernador en una provincia, en donde se encarga realizar trabajos externos y obtuvo gran fortuna, por su parte Mei, se encargaba de labores dentro de la que ahora es su casa, la casa de su esposo, por lo que los pensamientos de Mao que lo abrumaban en el pasado, ya no volvieron a sentirse de igual forma, su vida ahora era distinta...

VII. El momento utópico

Aquella ceremonia, en donde dos corazones se unieron, gracias a aquel hermoso día en que la mirada de aquel hombre se cautivó por Mei, fue una celebración de gran pompa, donde muchas personas asistieron y se hicieron cómplices de su gran amor, muchos llevaban su ropa color rojo, además, la familia de aquel hombre había asistido, la cual, afortunadamente su hijo mayor gracias al ascenso social que obtuvo logró su gran anhelo de ayudarles a mejorar su calidad de vida; todas estas personas en conjunto celebraron aquel matrimonio, disfrutaron de los alimentos que se les brindaba, en primer plano se les daba *Bing y Fan*, como comida secundaria se les repartía platos de carne o unos de verduras y al final de la comida, se les obsequiaba frutas. Estas personas celebraban la unión entre dos almas que no cabían de alegría, no podían dejar de sonreír, ansiosas de terminar



aquel día y así Mao finalmente llevar a la ahora su esposa a su hogar y pasar la primera noche en completa unión uno con el otro, eran dos almas que compartían un amor auténtico, no era más que una misma voluntad, eran uno solo.

La celebración los había unido aún más, y aquel hombre al caer la noche, una noche ahora llena de alegría con gran compañía, llegan a él pensamientos, pensamientos suaves y fuertes, aquel hombre siente que su vida ya no era la misma, tiene la certeza de que el sol podría nublarse, el mar podría secarse en un instante, cualquier cosa podría pasar que no apagaría la llama de amor que esas dos personas sentían.

Ese hombre nunca había sentido una noche con una briza que estremece sus más internos sentidos, en sus pensamientos, siente que sus almas se habían buscado una a la otra entre el gentío, y con esta celebración entiende que se ha unido su amor; aquel hombre maravillado mira a Mei como el primer día que la vio. En aquella noche oscura se queda cautivo mirando la gran belleza de la ahora su esposa, y ahora su vida, sus noches y sus pensamientos ya no son los mismos.

Ante este matrimonio, pasa por aquel hombre el deseo de tener un hijo con aquella mujer que había cambiado sus días, sus noches, sus pensamientos, todo; él quería fortalecer su posición social respecto a la familia, no obstante, a pesar de los deseos y los intentos de ambos esto no se lograba cumplir, su esposa no lograba quedar embarazada y él, con aquel amor tan profundo no le importó, no deseaba disolver el lazo ni relacionarse con una concubina, aquel hombre solo deseaba estar con su amada, sin importar que no le diese ningún heredero.

VIII. El sin sabor del engaño

No obstante, este amor que había florecido aquel dichoso día y que con el paso del tiempo y tiempo compartido se fortaleció y se concluyó con aquella



ceremonia de matrimonio que los unió aún más, pasados dos años, se disipó. Aquellos besos apasionados, aquella pasión, aquella conexión que tenían estas dos personas, estas dos almas, aquellos momentos amenos, aquellas noches de pasión, aquellos momentos de felicidad mutua ya no eran lo mismo, por lo que Mao, tampoco era el mismo, se comenzó a sentir vacío, no entendía cómo pasó eso. En el fondo él estaba con ganas de mirar a Mei como aquel día en que lo cautivó completamente.

Ahora al caer la oscuridad, es una más de esas noches, la misma escena se repite, aunque ya no son las mismas de antes, ahora sus pensamientos son distintos, antes de que sus párpados se cierren, aquel hombre contempla a Mei mientras ella sueña, se ve tan tierna, tan linda, tan deseable, que adjetivos sobran para decirle. Ella aún brilla, sus lunares son constelaciones ante sus ojos, que no ha dejado de ser parte de sus pensamientos desde aquel día en que la conoció, aquella mujer le había provocado pensamientos distintos a los de las anteriores noches estremecedoras de su pasado; sin embargo, él sentía que algo ocurría, ella ya no era la misma y ahora en sus pensamientos se entrelazan con otros pensamientos distintos por esa inquietud.

Un día, Mao en sus caminatas - que ahora eran más cotidianas -, conoció a una mujer llamada Mizuki, la cual le ayudó a sobrellevar y hasta cierto punto olvidar esos pensamientos que lo atormentaban sobre su esposa, un día Mao se entera que es la hija de un gran amigo suyo, Xuet Tonzon; pero Mao había encontrado refugio en Mizuki, ante los nuevos pensamientos que ahora le aturdían, por lo que llegó a pensar que se estaba enamorando de esta noble mujer, pasaron en constantes juegos eróticos, y ella si se enamoró de Mao, no obstante, nunca llegaron a tener relaciones sexuales, él aún sentía que aquel sentimiento por Mei, su esposa, seguía vivo, el seguía enamorado de su amada Mei.



IX. La sorpresa

Mao pasó mortificado por esos pensamientos que ahora lo atormentaban, pero aun amaba a Mei. Hasta que un día Qi-Ro Zung, su amigo de gran riqueza y que le había ayudado a costear sus estudios, decide comunicarse con Mao y darle un aviso sobre su esposa Mei. Le informa que ella no cumplía con lo establecido y que tenía amistades masculinas, por lo que durante e incluso antes del matrimonio entre ambos, Mei su esposa le había sido infiel...

Mao, quedó destrozado con esas palabras, no tardó en caer la oscuridad. Esa noche regresó a su casa y se encontró con la sorpresa de ver a su esposa con el amante, ¡sí su amante!, por lo que ahora, ahora aquella noche, ahora es fría, sus pensamientos ahora lo envuelven en un hilo similar al de antes, de seda, que lo asfixia, siente que su vida se ha esfumado. Su corazón se ha teñido de negro al igual que las noches oscuras que siempre lo han acompañado. Este frío de esta noche, a pesar de su lamento, no hará cambiar su sentir. Esta noche sus párpados no caerán de cansancio, ni de alegría por la espera del siguiente día, sino que ahora, ahora su noche es más oscura. Por él pasan pensamientos entumecidos, se pregunta si ¿serán señales del inicio de su fin?, siente que ya no es él, que su vida se ha esfumado en un instante, al encontrar a su esposa con el amante.

Pues, sucede que sí, su esposa tan bella como la vio aquel dichoso día, era deseada por muchos, y en el tiempo que compartían al inicio ella salía con otros, pero al llegar su compromiso y la ceremonia de matrimonio ella se envuelve en el amor que sentía por Mao y deja de frecuentar a otros hombres. Se dedica por un año a Mao, hasta que su oficio en casa, en donde debía esperar todos los días a que su esposo llegue de su trabajo en el exterior, la termina cansando. Se ve tentada por su pasado y es así como le termina siendo infiel, ese último año de matrimonio



con Mao. Y un dichoso día Mao ve esa situación, su esposa Mei con su amante y en su propia casa.

La madre de aquel hombre se entera de lo sucedido, ya que ella tutelaba a la esposa de su hijo. Esta mujer llamada Lui Xiang, de mayor edad, con su cabello atado con cuerdas simples, y que pasaba los días en su posada, sale en busca de Mei y la agrede de gran manera. Después de haber tenido una buena relación durante el tiempo en que estuvo casada con su hijo, ella siempre sospechó pero nunca había dado con algo certero que respondiera sus sospechas, por lo cual sintió gran enojo al enterarse y la llevó a tratarla de esa manera.

X. El dudoso té

Ante esto, Mao sale desvalido, enojado, impotente, entre otros adjetivos; busca saciar su enojo con algo, por lo que se toma una taza de té, una simple taza de té, ¿qué podía pasar con una taza de té?, él quería relajarse ante tal sorpresa. Pero no se dio cuenta de lo que un simple té le podía provocar, o mejor dicho lo que sus allegados podían llegar a hacer por intereses, él fue engañado e incluso dudosamente querían eliminarlo. Al tomar el té, Mao se desmaya y posteriormente despierta en una provincia muy lejana, golpeado. En estado muy delicado; él es hallado por unos monjes budistas, los cuales se percatan que aquel hombre había perdido la memoria ante lo sucedido y no recuerda quién es. Había olvidado aquel hecho tan espeluznante al cual se había tenido que enfrentar, a aquellas noches estremecedoras, a sus múltiples pensamientos, sus anhelos, olvidó a las personas que conocía, olvidó absolutamente todo, incluso su nombre, ¡todo!.

Por lo cual, Mao decide y es manipulado por las personas que lo encuentran en convertirse al budismo, y dar su vida a Buda. Mao en su olvido, está dolido por no recordar su pasado, siente incertidumbre al no saber quién es. Sus manos, su



rostro, permiten ver indicios de su pasado, él quisiera saber cómo fue su vida antes. El tiempo corre y no para, han pasado ya varios años desde ese día en que perdió su memoria y aquel hombre aún no recuerda nada de su pasado, pasan por su cabeza pensamientos en donde precisa recordar quien fue, como llegó ahí, por qué llegó en esas condiciones. Precisa saber si alguien está a la espera de su contacto, aquel hombre tiene muchas dudas que nadie se las puede aclarar, los monjes budistas que lo encontraron no saben cómo ayudarlo, lo más que le ofrecen es ir a meditar con Buda.

XI. El ansiado día

Un día de aquellos, cuando aquel hombre se encontraba meditando a Buda, ¡recordó!, aquel hombre volvió a la vida, recordar es vivir, recordó los gratos y dolorosos momentos de su vida. Tuvo muchos pensamientos a la vez, recordó cada una de las noches que vivió, qué lo hizo estremecerse, recordó cada pensamiento, cada proceso, recordó aquella sorpresa que fue la que lo hizo llegar a este lugar; el recordar es vivir, claro. Pero Mao al recordar se llenó de melancolía, los recuerdos más dolorosos llenaron su cabeza y no pudo evitar sentirse como en las primeras noches estremecedoras y oscuras, en donde se siente asfixiado por sus propios pensamientos, incluso, se llega a preguntar: ¿era mejor no recordar?

Y es así, como a pesar de su pasado, que le hace recordar los pensamientos que lo aturdieron por mucho tiempo, los miedos, las ilusiones, los anhelos, los besos, los amores, las noches, los amaneceres, toda su vida. A pesar de ese último recuerdo tan perturbador que tiene antes de llegar a este lugar, se llena de valor, se siente impulsado a volver a su cargo de gobernador, no ve razón para seguir esperando y retrasando el momento de enfrentar la realidad.

XII. El regreso



Al regresar a la provincia donde gobernaba antes de ser expulsado por personas que no conoce, se topa con la gran sorpresa de que su esposa se ha casado con su amante, ¡sí!, aquel amante que aquella noche fría, donde rondaban pensamientos en su cabeza lo hizo sentirse menoscabado, sin motivo de vida. Mei se asombra al verlo, aquel hombre, al cual ella había apagado su esplendor. Y ahora su rostro es el mismo de antes de conocerlo, su rostro maltratado y sus noches, sus noches ya no son las mismas, sus noches ahora son réplicas de las de un inicio, antes de llegar a la Escuela Superior y lograr su ascenso social, antes de los exámenes, sus noches son peor aún que esas noches estremecedoras del pasado.

Mei, su esposa, decide confesarle la verdad a su todavía esposo Mao, aquel hombre temeroso se pregunta: ¿podré aguantar más?, es tanto el amor que le tenía que incluso la pérdida de memoria por tanto tiempo no le hizo olvidar aquel gran amor. Pero su esposa, a la orilla del río, en donde solo están ella y él, le confiesa todo. Le dice lo que ella había provocado. Tenía planeado que aquella noche la viera con su amante y que a su té le había colocado una cantidad de sedante. Así con el desmayo los matones que había contratado su amante lo dejarán mal herido o incluso muerto y lejos de esta provincia.

Aquel hombre con esta noticia queda perplejo y no sabe qué responder. Su cuerpo no responde, es tal el dolor que siente que sus pensamientos ya ni se asoman, ya no quiere enterarse de nada. Ya no importa si es de noche o de día, eso no altera el resultado, la verdad es que a su amada Mei ya no le importa él, desolación le da al saber todo eso, ¿sus ojos?, sus ojos se han vuelto a segar a las maravillas que veía antes, se han llenado de agua, un agua no común, provocada por sus acciones y sentimientos, siente que su vida ahora no tiene sentido...

Todo esto pasa por la cabeza de aquel hombre, el cual se despide con sus ojos cegados, incluso por esa agua, ¿agua? Si, agua salada, sus lágrimas entonces



expresan la sangre de su alma, lágrimas incapaces de borrar su amor hacia ella, su esposa, a pesar de las circunstancias. Desde aquel día que cautivó el interés de aquel hombre, cuando él solo observaba la cotidianidad de las personas, desde ese momento sembró su amor por ella en su corazón, el más grande que haya sentido. Y mientras le agradece él con sus manos, manos que expresan la vida miserable que una vez tuvo y por mucho tiempo, decide suavemente acariciarle su cara, su cuello, la tristeza se apodera de aquel hombre y decide cerrarle los ojos a su amada, su esposa, abrazada por las sales del mar, su rostro, ese rostro perfecto que aquel día cautivó a aquel hombre; las manos de aquel hombre se forjan de acero y no ceden, sus pensamientos de aquellas noches oscuras no le permiten ceder.

Pasaron los minutos y sus manos no cedieron, su esposa se había inundado de agua salada que la abrazó y así como aquellas noches de aquel hombre, sus párpados no dieron más hasta cerrarse. Sin embargo, esta vez fue distinto, no fue de noche, fue de día y fue en el río, desde ese momento sus párpados no verán más las noches, ni los días. Y la mente de aquel hombre se inunda de pensamientos, recuerdos que muchos años deseó recordar, ahora su mente los quiere olvidar, desea olvidar las huellas manchadas de sangre invisible, por lo cual le es fácil tomar su decisión, y es así como decide meditar en el río como los monjes budistas le habían enseñado, acompañando así a su amada, abrazado también por el agua salada del río.

Desde entonces el río Li es el único que conoce ese secreto, ese secreto de aquel hombre y su amada, el río es paz, el río corre y no vuelve a su curso original, el río nunca es viejo ni nuevo solo cambia, el río nace y muere, el río es como un viaje para el sueño del hombre y el hombre es como el río, un gran dolor en viaje. Únicamente el río supo ese secreto.

FIN...



4. Bibliografía:

Botton, F. (1984). *China, su historia y cultura hasta 1800*. México: El Colegio de México.

Costero de la Flor, J. I. y Seoane Pérez, A. (1999). *Cuentos de la dinastía Tang*. Madrid: Editorial biblioteca nueva.

Elisseeff, D. (2007). *Los Tang*. España: IAEU. Recuperado de: <http://site.ebrary.com.ezproxy.sibdi.ucr.ac.cr:2048/lib/sibdilibrosp/reader.action?docID=10169390>

Franke, H. (1973). *El imperio Chino*. México: Editorial siglo XXI.

Shaughnessy, E.L. (2008). *China: el mundo chino, creencias y rituales, creación y descubrimientos*. Tailandia: Blume.

